

Jessie Henderson
Zoe Costa Rica
140309

El Rey David y el Rey Salomón

Dos Aspectos de la Cruz

Hoy quiero hablar de dos grandes hombres de la Biblia y lo que he estado viendo acerca de nuestra vida en Cristo, a través de las historias de sus vidas.

Todo comenzó cuando empecé a considerar **la sabiduría** y lo que significa vivir sabiamente. A menudo vemos realmente al Señor, pero luego no sabemos muy bien cómo mantenernos en ese lugar de ver y nos distraemos por nuestras vidas terrenales. Mientras estaba pensando en eso, algunas cosas como **la sabiduría** y el **temor del Señor** y el **juicio** empezaron a dar vueltas en mi mente. Eventualmente, eché un vistazo a la vida de Salomón, porque todos sabemos que tenía una gran sabiduría.

Así que vamos a ver el final de la vida de David y el comienzo del reinado de su hijo, Salomón, quien se convirtió en rey después de él. Ambos reyes acabaron reinando por un período de 40 años cada uno. Sus reinados eran muy diferentes, y ambos reyes tienen mucho que enseñarnos acerca de diferentes aspectos sobre la vida en Cristo. Lo que veo en David y Salomón son dos aspectos de la cruz que vamos a mirar más de cerca.

Tenga en cuenta que no hay una sola persona en el Antiguo Testamento que sea una imagen perfecta y completa de Cristo. Todas las historias trabajan juntas para describir a Cristo y Su pacto.

La mayor parte de lo que vamos a leer hoy viene del final de 1 Crónicas y el comienzo de 2 Crónicas. Vamos a empezar al final de 1 Crónicas cuando David se acerca al final de su vida.

David se prepara para morir

David pasó la mayor parte de su vida como rey moviéndose a lo largo de toda la tierra de Israel, la tierra prometida, conquistando ciudades y matando a todos los enemigos en la tierra. Dios le

ordenó a purificar la tierra eliminando a todos los enemigos hasta que un solo pueblo permaneció - los israelitas, la simiente de Dios.

Es un cuadro muy claro de la obra que el Señor está tratando de hacer en nuestros corazones. Él está expulsando a los enemigos de Su Semilla. El enemigo en nosotros es la mezcla, las otras cosas que damos lugar en nuestros corazones. Él quiere conquistar las ciudades de nuestros corazones ...los obstáculos que se interponen en el camino de nosotros para conocerlo completamente. Él desea pureza en nuestros corazones. ¿Y por qué es que desea pureza? Porque Él quiere mucho espacio para que la Semilla se incremente. Los israelitas no podían incrementarse y llenar la tierra si la tierra estaba todavía llena de enemigos, por lo que Dios le ordenó a David eliminar al enemigo.

David amaba al Señor y quería edificarle una casa. Y sin embargo, al final de su vida justo antes de morir, el Señor dijo que David no estaba en condiciones de que él le edificara un templo porque David "era un hombre de derramamiento de sangre." En cambio, el hijo de David, Salomón, fue elegido para edificar la casa del Señor .

1 Crónicas 22:6 *Llamó entonces David a Salomón su hijo, y le mandó que edificase casa a Jehová Dios de Israel. 7 Y dijo David a Salomón: Hijo mío, en mi corazón tuve el edificar templo al nombre de Jehová mi Dios. 8 Mas vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Tú has derramado mucha sangre, y has hecho grandes guerras; no edificarás casa a mi nombre, porque has derramado mucha sangre en la tierra delante de mí. 9 He aquí te nacerá un hijo, el cual será varón de paz, porque yo le daré paz de todos sus enemigos en derredor; por tanto, su nombre será Salomón, y yo daré paz y reposo sobre Israel en sus días. 10 El edificará casa a mi nombre, y él me será a mí por hijo, y yo le seré por padre; y afirmaré el trono de su reino sobre Israel para siempre.*

1 Crónicas 23:25 *Porque David dijo: Jehová Dios de Israel ha dado paz a su pueblo Israel, y él habitará en Jerusalén para siempre. 26 Y también los levitas no tendrán que llevar más el tabernáculo y todos los utensilios para su ministerio.*

1 Crónicas 28:9 *Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejas, él te desechará para siempre. 10 Mira, pues, ahora, que Jehová te ha elegido para que edifiques casa para el santuario; esfuérzate, y hazla.*

- Las últimas palabras de David antes de su muerte:

1 Crónicas 29:14 *Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos. 15 Porque nosotros, extranjeros y advenedizos somos delante de ti, como todos nuestros padres; y nuestros días sobre la tierra, cual sombra que no dura. 16 Oh Jehová Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificar casa a tu santo nombre, de tu mano es, y todo es tuyo.*

Justo antes de esto, se habla de todas las riquezas que David había reunido para la construcción del templo. Preparó cien mil talentos de oro y un millón de talentos de plata, y bronce y hierro sin medida. Él reunió a una gran cantidad de trabajadores. Y sin embargo, las últimas palabras de David como el gran rey fueron: "¿Quién soy yo?" Vio que todas las cosas vienen del Señor y son para el Señor. Todo lo que el Señor le dio, todas las riquezas que Él reunió, fueron dadas a David para el incremento del Señor y su gloria. Nada de eso era para David o para su gloria. Todo vino de la mano del Señor, porque el Señor quería un incremento que sería dado nuevamente a Él.

David hizo provisión para el templo. Hizo todo lo que pudo en su vida para preparar el camino para que el templo se construyera. Preparó la tierra limpiándola de todos los enemigos, y sin embargo no pudo construir el templo mismo. El templo tenía que salir del hombre nuevo.

Salomón pide sabiduría

Y así Salomón se convirtió en rey y el Señor lo exaltó grandemente. Se acercó al altar y ofreció mil holocaustos, y esa noche el Señor se le apareció y le preguntó a Salomón lo que deseaba.

1 Reyes 3:6 *Y Salomón dijo: Tú hiciste gran misericordia a tu siervo David mi padre, porque él anduvo delante de ti en verdad, en justicia, y con rectitud de corazón para contigo; y tú le has reservado esta tu gran misericordia, en que le diste hijo que se sentase en su trono, como sucede en este día. 7 Ahora pues, Jehová Dios mío, tú me has puesto a mí tu siervo por rey en lugar de David mi padre; y yo soy joven, y no sé cómo entrar ni salir. 8 Y tu siervo está en medio de tu pueblo al cual tú escogiste; un pueblo grande, que no se puede contar ni numerar por su multitud. 9 Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién podrá gobernar este tu pueblo tan grande? 10 Y agradó delante del Señor que Salomón pidiese esto. 11 Y le dijo Dios: Porque has demandado esto, y no pediste para ti muchos días, ni pediste para ti riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, sino que demandaste para ti inteligencia para oír juicio 12 He aquí lo he*

hecho conforme a tus palabras; he aquí que te he dado corazón sabio y entendido, tanto que no ha habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú.

Salomón fue un hombre que reinó en el trono de la sabiduría y la justicia y fue venerado y respetado por todos. Su gran reino fue establecido y era el más grande que había existido. Su reinado fue un reinado de paz. Él tenía una gran sabiduría y juzgaba a su pueblo en la verdad.

La construcción de una Casa

***1 Reyes 5:3** Tú sabes que mi padre David no pudo edificar casa al nombre de Jehová su Dios, por las guerras que le rodearon, hasta que Jehová puso sus enemigos bajo las plantas de sus pies. 4 Ahora Jehová mi Dios me ha dado paz por todas partes; pues ni hay adversarios, ni mal que temer. 5 'Yo, por tanto, he determinado ahora edificar casa al nombre de Jehová mi Dios, según lo que Jehová habló a David mi padre, diciendo: Tu hijo, a quien yo pondré en lugar tuyo en tu trono, él edificará casa a mi nombre.*

El reinado de Salomón sobresale porque fue establecido el templo. Dios no edificó el templo 100 años antes cuando había mezcla en la tierra. En primer lugar despejó la tierra de toda la mezcla y de la oposición, luego Él estableció Su reino, Su reinado. El templo fue construido sobre esa base sólida.

El templo tuvo que salir de un nuevo hombre, y en Salomón vemos ese nuevo hombre... un hombre de paz.

***Efesios 2:14** Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación 15 aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz 16 y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. 17 Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca 18 porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.*

La Iglesia sale del nuevo hombre, Cristo. A través de la muerte de la cruz, Jesús reunió a todos los hombres en sí mismo y ascendió al cielo. Ahí es donde se forma la Iglesia - un pueblo reunido en Cristo y estableció en los cielos.

La Iglesia está edificada sobre el fundamento del reino de Cristo, Su reino, Su Señoría. La Iglesia nace de la pureza.

2Crónicas 2:5 *Y la casa que tengo que edificar, ha de ser grande; porque el Dios nuestro es grande sobre todos los dioses. 6 Mas ¿quién será capaz de edificarle casa, siendo que los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerlo? ¿Quién, pues, soy yo, para que le edifique casa, sino tan sólo para quemar incienso delante de él?*

Salomón tiene el mismo corazón que su padre tenía y repite la misma pregunta: "¿Quién soy yo?" Incluso era capaz de ver más allá de este templo terrenal y darse cuenta de que no podía contener al Señor. Eso era todo lo que sabían entonces - este tabernáculo natural donde el Señor bajaba a reunirse con ellos en un lugar. Todo era un cuadro de Cristo en la Iglesia, que se convertiría en una realidad mil años más tarde.

Efesios 2:21 *quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor 22 En quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.*

Cuando el templo fue terminado, Salomón se lo dedicó al Señor y le ofreció un sacrificio de 22.000 toros y 120.000 ovejas. Descendió fuego del cielo y consumió los sacrificios y la gloria del Señor llenó el templo.

Reina de Saba

1 Reyes 10:6 *Y dijo al rey: Verdad es lo que oí en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría; 7 Pero yo no lo creía, hasta que he venido, y mis ojos han visto que ni aun se me dijo la mitad; es mayor tu sabiduría y bien, que la fama que yo había oído. 8 Bienaventurados tus hombres, dichosos estos tus siervos, que están continuamente delante de ti, y oyen tu sabiduría. 9 Jehová tu Dios sea bendito, que se agradó de ti para ponerte en el trono de Israel; porque Jehová ha amado siempre a Israel, te ha puesto por rey, para que hagas derecho y justicia.*

Me encanta esa última parte - "Como el Señor ha amado a Israel siempre, te ha puesto por rey, para que cumplas el derecho y la justicia." El Señor le mostró su amor a Israel al poner a Salomón por rey, porque él sabía que lo que la gente realmente necesitaba era la justicia y la rectitud. Nosotros también necesitamos la justicia y la rectitud; necesitamos ver la Verdad y caminar en la Verdad; y Dios nos ama estableciendo Su Rey sobre nosotros y ejecutar Su juicio y justicia en nuestros corazones.

La sabiduría de Salomón - A juzgar entre los dos Madres

2 Crónicas 1:10 *Dame ahora sabiduría y ciencia, para presentarme delante de este pueblo; porque ¿quién podrá gobernar a este tu pueblo tan grande?*

¿Recuerda la historia de las dos madres que se presentan ante el rey Salomón peleando por el bebé? Ambas mujeres estaban viviendo en la misma casa y cada uno de ellas tenía un bebé. Una madre se dio la vuelta sobre su bebé durante la noche y murió. Ella tomó a su bebé muerto y lo cambió por el bebé vivo, mientras que la otra madre dormía, pero cuando la otra madre se despertó ella sabía que el bebé muerto no era el suyo. Así que las dos madres fueron delante de Salomón. Escuchó sus historias, ya que ambas decían ser la madre legítima del bebé que vivía. El rey pidió una espada y dijo que iba a cortar al bebé en dos y dar la mitad a cada madre. Cuando la verdadera madre oyó, clamó para que el bebé le fuese dado a la otra mujer para que no lo mataran. Y así fue como se dio a conocer la verdadera madre.

El rey Salomón estaba actuando como juez entre ellas, y lo que hizo mostró una división entre la verdad y la mentira. La espada expuso la verdad. Su juicio expuso la verdad y reveló quién era la verdadera madre. Su sabiduría trajo una división. La sabiduría de Cristo es exactamente igual - muestra una división.

La sabiduría de Dios obrando en nosotros nos permite ver todo a través de la luz de Su división. Así que vivir sabiamente es vivir de acuerdo a la división de la cruz. Es vivir con la cruz en mente en todo momento. Ser sabio es ser conscientes, vivir con los ojos abiertos, manteniendo la cruz siempre delante de ti.

Realmente lo veo como el mismo temor del Señor. El temor del Señor es ver la Vida y la Muerte y decidir vivir de acuerdo a la Vida. Es dejar que la división de la cruz siempre trabaje por sí sola en ti, cortando lo que es viejo y muerto. David nos muestra el temor del Señor por la forma en que estaba continuamente cortando a los enemigos en la tierra con un propósito - para preservar la Semilla - los israelitas - para que pudieran establecerse e incrementarse. El temor del Señor está de acuerdo y acepta el juicio del Señor sobre todas las cosas. Saúl, quién fue rey antes de David, no le temía al Señor, así que permitió que viviera la carne. Durante el reinado de Saúl, la tierra estaba llena de enemigos. Pero David estaba de acuerdo con los juicios de Dios y así le dio cabida a la Semilla. Ese es el temor del Señor.

Salmos 119:20 *Quebrantada está mi alma de desear tus juicios en todo tiempo.*

Salmos 119:30 *Escogí el camino de la verdad; He puesto tus juicios delante de mí.*

Salmos 119:102 *No me aparté de tus juicios, Porque tú me enseñaste.*

¿Se da cuenta de cómo gran parte del mundo elige vivir con sus ojos cerrados, viviendo ciegamente? ¿O cuántas veces nosotros mismos vivimos confiadamente nuestras vidas naturales sin ningún rastro del temor del Señor? No temer al Señor es vivir en la ceguera, con los ojos cerrados a la realidad.

El Señor no sólo hace una división por el hecho de hacer una división - todo es para algo mayor. Él está cortando lo que está muerto, porque Él quiere establecer la Semilla en nuestros corazones. Como el reinado de Salomón, Él desea reinar en paz en nuestros corazones, sin constantes batallas por el trono. Quiere construir Su templo y establecer Su Iglesia para el incremento y por el incremento de la Semilla, Su Hijo.

Si el Señor está exponiendo a una división su corazón y brilla una luz sobre las tierras que aún no han sido conquistadas, entonces Él no está haciendo eso para hacerle sufrir o hacer su vida más complicada - quiere un incremento de lo que Él le ha dado. Dios no sólo quiere la tierra vacía de enemigos - quiere un incremento de Su Semilla. Él plantó una Semilla en ti y quiere verla llegar a buen término.

Dos aspectos de la Cruz

Podemos ver la cruz actuando en nosotros de la misma manera como se describe en la vida de David y Salomón. La vida de David nos muestra a Dios deseando que la tierra sea limpia de todos los enemigos, para que la Semilla pueda prosperar e incrementarse. Su deseo siempre ha sido que Su Semilla se multiplique y sea llena la tierra, y los Israelitas fueron un cuadro de eso.

¿Cómo se incrementa la Semilla? A través de la construcción del templo, a través de la glorificación de la Iglesia.

Tenemos que darnos cuenta que la Cruz obra en dos maneras - trae el fin del viejo hombre, la vieja creación y trae un incremento de la Semilla, el Hombre Nuevo, Cristo. La realidad de estos dos aspectos están siempre obrando en nuestros corazones si dejamos que el Señor haga la obra que quiere hacer. La cruz es como la espada de doble filo que se menciona en Hebreos. Cuando se aplica la cruz en usted, ambas partes están obrando. Muerte a una naturaleza, y vida e incremento a otra naturaleza. Usted no puede hacer que uno funcione sin el otro. Usted no puede ver al Señor y seguir teniendo espacio en su corazón para todos los enemigos. Ellos no pueden vivir juntos. La semilla y los enemigos en la tierra son hostiles entre sí. También no se puede borrar a todos los enemigos primero y esperar ver al Señor. Eso tampoco va a funcionar. La cruz viene como una espada en nuestros corazones - ambos lados de la obra - haciendo una división.

Veamos nuevamente a este versículo en el capítulo 22. Se trata de David hablando, pero es mucho más que David. Piense en lo que esto presagia.

1 Crónicas 22:10 *El edificará casa a mi nombre, y él me será a mí por hijo, y yo le seré por padre; y afirmaré el trono de su reino sobre Israel para siempre.*

Este es el Señor hablando de su Hijo Jesús que viene a establecer Su Iglesia un reino sobre cual Él se sentará como Rey!

El Señor tiene que hacer la aplicación en nuestras vidas. No podemos escuchar una enseñanza o leer la Biblia y hacer nuestras propias aplicaciones. Tampoco podemos hacer reglas para nosotros, basadas en lo que pensamos que hemos visto en el Señor. El Señor debe hacer la aplicación en cada una de nuestras vidas. Nuestra única responsabilidad es buscarlo. Si lo estamos viendo, Él aclarará nuestros caminos. Él traerá todo en perspectiva. Es tentador escuchar una enseñanza y luego decir: "Pero, ¿qué significa esto en mi vida? ¿Cuál es la aplicación?" "No puedo decirte qué hacer o qué no hacer. Todos debemos buscar al Señor y Él nos guiará en todo lo demás. Recordemos lo que dijo David acerca de ser enseñado por el Señor:

Salmos 119:102 *No me aparté de tus juicios, porque tú me enseñaste.*